

ÁFRICA

Una oportunidad para lograr un cambio en

Bono, activista y estrella mundial del rock, está de viaje para ayudar a salvar a millones de personas en África.

Estoy aquí como parte de un viaje que comenzó en 1984-1985.

Ese verano mi mujer Ali y yo fuimos a Etiopía, sin decir nada a nadie, para ver con nuestros ojos lo que estaba ocurriendo. Allí pasamos un mes trabajando en un orfanato.

África es un lugar mágico. Todo el que ha dado algo allí, se ha visto recompensado con creces.

Etiopía no sólo me dejó alucinado sino que también me abrió los ojos. En nuestro último día en el orfanato, un hombre me entregó su bebé y me dijo: llévatelo. Sabía que en Irlanda su hijo viviría; en Etiopía estaba condenado a morir. Me negué a lo que me pedía. En ese momento comenzó este viaje.

En ese momento me convertí en lo peor de todo: una estrella de rock con una causa.

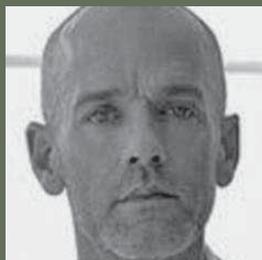
Sólo que esto no es una causa, pues el que 6 500 africanos mueran a diario de enfermedades curables y prevenibles por falta de medicinas que los demás podemos obtener en la farmacia de al lado, no es una causa, sino una emergencia.

Para incitar a la acción podría recurrir a un argumento fácil o a uno más contundente. El fácil lo hemos oído todos. La gente se está muriendo allí de la manera más innecesaria, en cantidades absurdas y por la causa más estúpida: el dinero. Se mueren porque no tienen una libra diaria para pagar las medicinas que podrían salvarles la vida. En esta dura realidad se basa el argumento fácil.

Permítanme exponer otro argumento más contundente. Que quede claro de qué se trata este problema y de qué no se trata. En primer lugar, no se trata de caridad, sino de justicia.

La justicia es un criterio más fuerte. África ridiculiza nuestra idea de justicia, convierte en una farsa nuestra idea de igualdad, se burla de nuestra piedad y pone en duda nuestra preocupación y cuestiona nuestro compromiso.

LA CAUSA DE LOS FAMOSOS



Los famosos se movilizan para hacer frente a los mayores problemas del mundo.

La ayuda humanitaria, que antes era dominio de los grandes organismos de socorro, como la Cruz Roja, Oxfam y las Naciones Unidas, se ha trasladado a Hollywood. Hoy en día, hay las mismas probabilidades de encontrar una estrella en Cannes que en Etiopía, haciendo frente a los problemas más graves del planeta: el SIDA, el hambre y la pobreza.

Estas graves preocupaciones se incorporaron en la corriente general de acción por primera vez hace más de 20 años con el lanzamiento del disco de música pop "Do they Know Its Christmas/Feed the World" del grupo Band Aid. Esta canción compuesta por Bob Geldof y Midge Ure fue grabada en 1984 por un grupo integrado por 40 de las estrellas del pop británico e irlandés más famosas del momento. Inicialmente, Geldof esperaba obtener con la venta del disco 72 000 libras esterlinas para las instituciones de beneficencia, pero ese cálculo se vio superado casi inmediatamente con el aumento de las ventas a más de tres millones de copias en el Reino Unido. El disco registró el mayor récord de ventas alcanzado jamás y recaudó ocho millones de libras en todo el mundo. El poder de los famosos para cambiar la situación, al menos en el aspecto financiero, era insospechada.

Al año siguiente, Live Aid, al igual que su antecesor Band Aid se utilizó con objeto de recabar fondos para las víctimas de la hambruna que azotaba Etiopía. Este ejemplo fue seguido por otros países y organizaciones (el más conocido de ellos fue USA for Africa con "We Are The World"), hasta que a principios de 1985 se sugirió la idea de un concierto destinado a recaudar dinero para la causa. La recaudación del concierto de Live Aid superó los 100 millones de dólares.

Aunque la posibilidad de la recaudación de fondos se abrió en el mundo de la música, no tardaron en alistarse a sus filas estrellas del cine, deportistas de élite, figuras de la música clásica y todos aquellos que tenían una cara conocida. Actualmente hay múltiples organizaciones, proyectos y campañas, algunos fundados o promovidos por gente famosa, que dirigen la atención del mundo, y también en sus carteras, hacia las causas más acuciantes de nuestro tiempo. Algunas de esas instituciones son:

DATA

DATA (Debt AIDS Trade Africa) se propone aumentar la sensibilización y fomentar la adopción de medidas sobre las crisis que asolan el continente africano: deudas impagables, propagación

incontrolada del SIDA, y normas comerciales injustas que perpetúan la pobreza de los africanos. Esta organización fue fundada en 2002 por Bono, el cantante principal de U2, junto con Bobby Shriver y activistas de la campaña Jubilee 2000 Drop the Debt. Para la misión de DATA es fundamental la idea de que estas cuestiones no pertenecen al ámbito de la caridad, sino al de la igualdad y la justicia.

MAKE POVERTY HISTORY

Make Poverty History reúne a casi un centenar de instituciones de beneficencia, famosos, grupos religiosos y sindicatos británicos unidos en un esfuerzo por erradicar la pobreza del mundo. El símbolo de la campaña es un brazalete blanco disponible en varios sitios web o en tiendas de instituciones de beneficencia. La apertura oficial de la campaña tuvo lugar el día de año nuevo de 2005, cuando se refirieron a ésta los personajes de la serie de televisión "The Vicar of Dibley" en su programa de ese día.

LA CAMPAÑA "ONE"

ONE es una nueva iniciativa de Americans to rally Americans — ONE by ONE — para luchar contra la emergencia del SIDA y la pobreza extrema en el mundo. La campaña ONE atrae a los estadounidenses mediante una coalición diversa de organizadores provenientes de círculos religiosos y grupos de lucha contra la pobreza con el objetivo de instruir al público sobre las medidas que puede adoptar, UNO por UNO, a fin de luchar contra el SIDA y la pobreza a escala mundial.

Caras famosas (de izquierda a derecha): La actriz Angelina Jolie viaja por todo el mundo como Embajadora de Buena Voluntad del ACNUR ayudando en la labor en beneficio de los refugiados y personas desplazadas.

Michael Stipe, cantante principal del grupo de rock estadounidense R.E.M., participa como portavoz en la campaña de ONE.

La actriz Susan Sarandon ha prestado su apoyo a proyectos dedicados a la lucha contra el hambre, la promoción de las cuestiones relativas a la mujer y la asistencia a niños necesitados y personas con VIH/SIDA en todo el mundo. En 1999 fue galardonada con el Premio Media Spotlight Award for Leadership de Amnistía Internacional EE.UU. y fue nombrada Embajadora de Buena Voluntad del UNICEF.

tenemos el dinero
tenemos los medicamentos
tenemos los conocimientos
pero, ¿tenemos la voluntad?

Todos podríamos hacer más para apagar el incendio. Tenemos regaderas, cuando lo que en realidad necesitamos son los bomberos. Esta es la primera verdad descarnada.

La segunda es que la lucha contra el SIDA y su causa básica, la pobreza extrema, que es su caldo de cultivo, no consiste únicamente en una política de desarrollo, sino en una estrategia de seguridad.

La guerra contra el terrorismo está íntimamente vinculada a la guerra contra la pobreza. Estas palabras no son mías, sino de Colin Powell. Cuando un militar de derechas empieza a hablar en esos términos, quizás deberíamos prestar atención. Porque podría ser que se tratara actualmente de la misma y única guerra.

En estos tiempos de penalidades y conmoción, sin duda es más barato y más inteligente hacerse amigos de nuestros posibles enemigos que defendernos de ellos.

África no está a la vanguardia de la guerra contra el terrorismo. Pero podría estarlo pronto. La justicia es el método más seguro para conseguir la paz.

¿Cómo estamos librando esta otra guerra, cuyas víctimas serán mucho más numerosas que las de la guerra sobre la cual leo todos los días?

Reconozco el progreso cuando lo veo. También reconozco el impulso hacia adelante cuando lo siento. Y puedo decir que lo siento.

Se nos avecina un acontecimiento que puede hacer realmente historia. Los problemas a los que se enfrenta el mundo en desarrollo nos brindan al mundo desarrollado una oportunidad para volver a definirnos en tiempos muy peligrosos. No se trata sólo de tener corazón, sino de ser inteligente.

Hay progreso, pero es gradual. La historia nunca lo percibe y las vidas que dependen de él no se merecen la espera.

Como saben, prometimos reducir la pobreza a la mitad hacia el año 2015, una de las grandes promesas del milenio.

Pero, éste es el gran año, 2005. Es necesario que todos ustedes dupliquen la ayuda, dupliquen su eficacia y dupliquen los problemas para los líderes corruptos.

El Grupo de los Ocho (G-8) países ricos se reúne periódicamente. La gente mira estas reuniones y se pregunta si alguna vez consiguen algo. Yo estuve en la reunión de Colonia en 1999 con otros muchos miles de personas. Se nos anunció la condonación de la deuda, gracias a la cual hoy se ha triplicado el número de niños escolarizados en Uganda. Hay que terminar lo que se comenzó en Colonia.

No podemos solucionar todos los problemas, pero sí tenemos que solucionar los que podamos. No obstante, el precio será alto. La justicia y la igualdad no son ideas baratas. Me consta que son caras.

Sin embargo, la erradicación de la extrema pobreza, la enfermedad y la desesperación es algo que puede generar el consenso de todos. Estos esfuerzos pueden ser un impulso no sólo para el progreso, sino para la unidad a escala mundial.

Antes hice mención de los 6 500 africanos que mueren a diario de enfermedades evitables y curables, como el SIDA: He visto cómo la gente hacía cola para morirse, tres en una cama, en Malawi. Ésa es la crisis de África. Pero el hecho de que en Europa o en los Estados Unidos no tratemos esta situación como una emergencia y el hecho de que no se hable de ello todos los días en las noticias, ésa es nuestra crisis.



Bono de U2 y Sir Paul McCartney en el concierto Live 8 celebrado el 2 de julio de 2005 en Hyde Park, Londres.

Les pido que piensen en el futuro dentro de cien años, que se imaginen qué quedará de nosotros y de nuestro tiempo en la memoria. Yo diría tres cosas: Internet, la guerra contra el terrorismo y el destino del continente africano.

Somos la primera generación que puede mirar a la cara a la pobreza extrema y estúpida, mirar más allá de nuestros mares a África y a otros lugares y decir, hablando en serio, lo siguiente: tenemos el dinero, tenemos los medicamentos y tenemos los conocimientos, pero ¿tenemos la voluntad?



El G8 duplica la ayuda

Los dirigentes del Grupo de los Ocho países más industrializados (G8) convinieron en varias cuestiones que afectan al estado de la seguridad humana en el mundo. Los países del G8 son: Alemania, Canadá, Estados Unidos, Federación de Rusia, Francia, Italia, Japón y Reino Unido. La Unión Europea también participa en la cumbre.

La cumbre de 2005 fue celebrada bajo los auspicios del Primer Ministro británico Tony Blair, que resumió los resultados en una declaración ante el Parlamento británico. La duplicación de la ayuda a África es un “logro inmenso” del G8, dijo el Primer Ministro.

Los dirigentes mundiales acordaron aumentar la ayuda al continente en 25 000 millones de dólares hacia 2010. También acordaron medidas para salvar la vida de 600 000 niños al año antes de 2015 mediante la lucha contra la malaria. El Primer Ministro dijo que se trataba del programa de medidas para África más detallado y ambicioso que el G8 hubiera acordado hasta la fecha. No obstante, había que mejorar considerablemente las normas de gobernanza, transparencia y responsabilidad.

“En definitiva, sólo los africanos pueden dirigir y dar forma a África”, dijo. “Nosotros podemos ayudar, pero

cada gobierno africano que infringe los principios de la buena gobernanza traiciona a África”.

Señaló que el plan era una asociación, “no una obra de caridad”.

Otros de los principales asuntos que se trataron en la cumbre fueron el cambio climático y la no proliferación de las armas de destrucción en masa.

En un comunicado sobre el cambio climático, las naciones del G8 publicaron un plan de acción para hacer frente al calentamiento de la Tierra, que incorpora nuevos planteamientos de la cooperación internacional sobre las tecnologías energéticas no contaminantes entre los países desarrollados y los países en desarrollo.

En una declaración sobre la no proliferación, el G8 refrendó las actividades del OIEA en los ámbitos de la no proliferación nuclear y las medidas para mejorar la seguridad física de los materiales nucleares y la seguridad tecnológica y física de las fuentes radiactivas en todo el mundo.

Para más información sobre el G8, consúltese el sitio web www.g8.gov.uk

¿Tenemos la voluntad para hacer que la pobreza pase a los anales de la historia? Hay quien dice que no podemos permitirnoslo. Yo digo que lo que no podemos es no permitirnoslo.

Me gustaría hacer hincapié en este planteamiento, en la idea de que todo es posible. Somos la primera generación que puede realmente erradicar del planeta la pobreza absoluta. Es la primera generación que puede permitírselo, debido a la riqueza de los países ricos. Está a nuestro alcance.

Podemos realmente transformar la vida de la gente que vive en la pobreza absoluta. Estar aquí en este momento es algo extraordinario y desde luego yo no voy a dejar escapar esta oportunidad.

Este artículo es una adaptación del discurso pronunciado por Bono en septiembre de 2004 en la Conferencia Anual del Partido Laborista, celebrada en el Brighton Centre.

Desde 1999, Bono ha participado con una intensidad cada vez mayor en la campaña para el alivio de la deuda del tercer

mundo y la difícil situación de África. En 2002 Bono fundó “DATA”, organización dedicada a aumentar la sensibilización sobre la deuda de África, la propagación del SIDA y la injusticia de las normas del comercio internacional. En julio de 2005, Bono ayudó a organizar “Live 8”, una gira mundial de diez conciertos, con objeto de animar a los representantes de los países industrializados que asistieron a la Cumbre del Grupo de los Ocho a que anulen la deuda de África, reformen las normas comerciales y aporten más ayuda para crisis como la epidemia de SIDA.

Bono, que durante mucho tiempo ha sido “alumno” del economista Jeffrey Sachs, escribió el prefacio al libro de Sachs The End of Poverty, publicado en 2005, donde dice: “La historia nos juzgará, pero lo que está escrito depende de nosotros... No podemos decir que nuestra generación no sabía cómo hacerlo. No podemos decir que nuestra generación no podía permitírselo. Tampoco podemos decir que nuestra generación no tenía motivos para hacerlo. Depende de nosotros, podemos optar por cambiar la responsabilidad, o como propone el profesor, podemos optar por cambiar el paradigma”.